

CONQUISTEMOS LA TIERRA PROMETIDA - II**Texto: JOSUE 1:8-17**

Introducción

En el año 1400 a. el pueblo de Dios salió de Egipto y se dirigió hacia la tierra de Canaán, al cabo de 40 años por el desierto llegaron al río Jordán que es la frontera del territorio por el lado este, allí acamparon para reposar del largo viaje, y organizarse para cruzar el río y tomar posesión del territorio. Los creyentes somos el pueblo de Dios en este tiempo, estamos en una situación similar a la del pueblo hebreo en aquella época.

El pueblo hebreo estaba de camino a la tierra prometida. Asimismo, los creyentes hoy día estamos de camino hacia nuestra tierra prometida.

- Nuestra tierra prometida es la patria celestial, la cual Dios nos concedió cuando pusimos nuestra fe para salvación en Jesucristo y su obra de la cruz, Fil. 3:20.
- Nuestra tierra prometida aquí en la tierra es alcanzar la plenitud de la vida cristiana, vivir quieta y reposadamente la vida piadosa, confiando en el Señor, con gozo aun en las pruebas y tribulaciones, fructificando para Dios, haciendo con efectividad la obra de Dios y esperando en sus promesas. Tito 2:11-13.

Dios estaba cumpliendo su plan con el pueblo hebreo, de sacarlos de la esclavitud egipcia y entregarle la tierra de Canaán, para que allí se establecieran como nación y se prepararan para traer de su seno al Mesías redentor espiritual de la humanidad.

- Hoy día Dios está cumpliendo su plan con la humanidad, salvar de la condenación eterna, a toda persona que se convierta a Jesucristo, y los creyentes somos parte de ese plan, y cada uno debe hacer su parte conforme Dios nos proporcione la ocasión y la magnitud de la labor dentro del plan.

Josué y el pueblo hebreo tenían por delante un gran reto, debían cruzar el Jordán y conquistar el territorio de Canaán, ocupado por ciudades amuralladas y grandes ejércitos, ellos tenían motivos para temer y desanimarse. Los creyentes tenemos por delante grandes y difíciles retos, que representan motivos para temer y desanimarnos.

Pero en el texto vemos que Dios vino al pueblo hebreo con palabras y promesas, que dieron dirección a sus pasos, que lo alentaron y lo fortalecieron. Esas palabras y promesas también son para nosotros, esas palabras y promesas nos guiarán, nos

darán aliento, nos darán ánimo, nos darán fe, nos darán esperanza para nosotros conquistar nuestra tierra prometida. Veamos en el texto 4 enseñanzas que contiene:

- I. LOS REQUISITOS PARA CONQUISTAR LA TIERRA PROMETIDA
- II. LOS PREPARATIVOS PARA CONQUISTAR LA TIERRA PROMETIDA.
- III. LA DISPOSICION PARA CONQUISTAR LA TIERRA PROMETIDA
- IV. EL COMPROMISO PARA CONQUISTAR LA TIERRA PROMETIDA

I. LOS REQUISITOS PARA CONQUISTAR LA TIERRA PROMETIDA

A. NECESITAMOS PERSEVERAR EN LA PALABRA DE DIOS, Josué 1: 8a, “⁸Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito...”

1. Por segunda vez en dos versículos consecutivos, Dios recuerda a Josué y a al pueblo hebreo que debían permanecer en su ley. El mandato implica guardar y cumplir fielmente todo lo que está escrito en el libro de la Ley.
2. Ellos debían honrar la Palabra de Dios, meditar constantemente en ella a fin de memorizarla y tenerla al alcance de su boca, para repetirla en el momento de necesario.
3. Hermanos eso es exactamente lo que Dios pide a nosotros, debemos llenarnos de la palabra de Dios, meditar en ella para buscar aplicarla a cada situación de la vida cotidiana, Colosenses 3:16-17.
4. Mi hermano, entienda que el poder, efectividad y valor de la Palabra de Dios para nuestra vida, está en la medida en que la guardamos en nuestro corazón, la consultamos con frecuencia, meditamos constantemente en ella, y la cumplimos incondicionalmente. Cuando un creyente se descarría, es porque no persevero en la Palabra de Dios.

B. NECESITAMOS FIDELIDAD A LA PALABRA DE DIOS, Josué 1:8b, “... porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien”

1. Hermano aquí está el resultado de permanecer fiel en la Palabra de Dios, ella hará prosperar tu camino y todo lo que hagas te saldrá bien, el salmo 119:105, dice “lámpara es a mis pies tu palabra y lumbrera a mi camino”



2. Josué y el pueblo hebreo no debían esperar el apoyo, la presencia y la dirección de Dios, si no obedecían la Palabra de Dios. Así que, el éxito de Josué como líder del pueblo, estaba en no apartarse de los mandatos de Dios. En la ley Dios daba las instrucciones al pueblo sobre cada aspecto de la vida, y los guiaba en su diario vivir.
3. Hermanos eso mismo pasa con nosotros, la dirección de Dios para la vida diaria está en su palabra, si nos mantenemos en comunión con Dios y su Palabra, tendremos la sabiduría para ganar las grandes batallas de la vida.

C. NECESITAMOS LA FE VALIENTE QUE CONFIA EN DIOS, Josué 1:9, “⁹Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas”

1. Ahora agrega las palabras “no temas ni desmayes”. Esta es una invitación a tener una fe valiente, a tener confianza en el Dios soberano del universo que cumple sus promesas, y que ha prometido acompañarlo
2. Hermanos, nuestra fuerza resulta de nuestra confianza en Él. sus promesas nos garantizan su amor y su presencia que nos guía a la victoria, en las luchas que enfrentamos en el poder de sus fuerzas.
3. Como Josué y el pueblo hebreo, nosotros necesitamos una fe valiente para vivir la nueva vida en Cristo, y para enfrentar las dificultades que se presenten en nuestra vida personal, familiar, laboral y ministerial. Dios nos exhorta ser diligentes, .
4. Esta es la tercera vez que Dios pide a Josué que se esfuerce y sea valiente.

II. LOS PREPARATIVOS PARA CONQUISTAR LA TIERRA PROMETIDA

A. NECESITAMOS HACER UN PLAN DE ACCION, Josué 1:10-11a, “¹⁰Y Josué mandó a los oficiales del pueblo, diciendo: ¹¹Pasad por en medio del campamento y mandad al pueblo, diciendo: Preparaos comida, porque dentro de tres días pasaréis el Jordán...”



1. Josué no podía lanzarse a cruzar el Jordán y conquistar la tierra prometida, sin una previa planificación con el pueblo, y eso hace en este versículo.
2. Todo el pueblo debía prepararse en cuanto al orden de marcha, en la alimentación, en asuntos de guerra, en aspectos ceremoniales, y demás cosas necesarias para enfrentar cualquier imprevisto.
3. Para hacer la obra de Dios, y enfrentar cada reto, problema y dificultad que se nos presente, requiere un plan de acción que nos conduzca a la victoria, y seguirlo con orden y disciplina al pie de la letra.

B. NECESITAMOS MANTENER LA MIRADA EN EL OBJETIVO, Josué 1:11b, "... para entrar a poseer la tierra que Jehová vuestro Dios os da en posesión"

1. Ahora Josué también le recuerda al pueblo el objetivo que tenían por delante, los beneficios y recompensas de la ardua labor que iban a realizar.
2. Josué también recuerda al pueblo que los territorios que iban a recibir por heredad, provenían del cumplimiento de una promesa de parte de Dios.
3. Mientras vamos en pos de la conquista de tu tierra prometida, no podemos perder de vista el objetivo, nunca quites tu mirada de Jesucristo, Hebreos 11:24-27, Hebreos 12:1-2.

III. LA DISPOSICION PARA CONQUISTAR LA TIERRA PROMETIDA

A. DEBEMOS ESTAR DISPUESTOS A SALIR DE MI ZONA DE CONFORT, Josué 1:12-14, "12También habló Josué a los rubenitas y gaditas y a la media tribu de Manasés, diciendo: 13Acordaos de la palabra que Moisés, siervo de Jehová, os mandó diciendo: Jehová vuestro Dios os ha dado reposo, y os ha dado esta tierra. 14Vuestras mujeres, vuestros niños y vuestros ganados quedarán en la tierra que Moisés os ha dado a este lado del Jordán; más vosotros, todos los valientes y fuertes, pasaréis armados delante de vuestros hermanos..."

1. El pueblo había estado un buen tiempo acampados a orillas del Jordán, fue un tiempo de merecido descanso, comunión familiar y social. Pero había llegado el momento de avanzar hacia la tierra prometida.



2. Eso mismo está pasando con el pueblo de Dios, el 2020 fue un año poco productivo en sentido espiritual para muchos creyentes, nos pasamos el año confinados en casa, lavándonos las manos, arreglándonos la mascarilla, escuchando noticias, opinando sobre la pandemia y mirando películas. Pero ya es hora de ponernos hacer la obra de Dios,
3. Aun desde nuestros hogares podemos evangelizar a familiares, vecinos y relacionados, podemos predicar más el evangelio de Cristo por los medios de comunicación. Solo pasemos menos tiempo subiendo y comentando fotos, dando likes, reenviando noticias y videos, chateando, etc.
4. Hermano, evalúas a ver si tienes que salir de tu zona de confort para vencer tus gigantes, cruzar tu Jordán, o conquistar tu tierra prometida, no permitas que la inactividad te impida hacer la obra de Dios, o alcanzar nuevos territorios.

B. DISPOSICION A COLABORAR CON QUIENES ME NECESITEN, Josué 1:14-15, "14Vuestras mujeres, vuestros niños y vuestros ganados quedarán en la tierra que Moisés os ha dado a este lado del Jordán; más vosotros, todos los valientes y fuertes, pasaréis armados delante de vuestros hermanos y les ayudaréis, 15hasta tanto que Jehová haya dado reposo a vuestros hermanos como a vosotros, y que ellos también posean la tierra que Jehová vuestro Dios les da; y después volveréis vosotros a la tierra de vuestra herencia..."

1. Aquí Josué habla a las tribus de Rubén, Gad, y la media tribu de Manasés, que habían tomado posesión de tierras al este del Jordán.
2. Estas dos tribus y media a pesar de ya estar posesionadas de tierras antes de cruzar el río, ayudaron a las demás tribus en la conquista de las tierras que estaban al otro lado del río, como se habían comprometido.
3. Reinaba una gran unidad entre las tribus del pueblo hebreo. Todos los que estaban en capacidad de combatir lo harían, en solidaridad con sus hermanos que aún no disfrutaban de posesión en la tierra prometida.
4. Hermanos, ahora más que nunca los creyentes debemos estar dispuestos a colaborar con otros hermanos y prójimo en general, que tenga necesidad que nosotros podemos suplir.



5. Ahora más que nunca como Iglesia de Cristo necesitamos ser **“³solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; ⁴un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; ⁵un Señor, una fe, un bautismo, ⁶un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos”**, como dice Efesios 4:3-6.

IV. EL COMPROMISO CON LA CONQUISTA DE LA TIERRA PROMETIDA

A. LOS CREYENTES NECESITAMOS COMPROMETERNOS CON LOS PLANES DE DIOS, Josué 1:16-17, **“¹⁶Entonces respondieron a Josué, diciendo: Nosotros haremos todas las cosas que nos has mandado, e iremos adondequiera que nos mandes. ¹⁷De la manera que obedecimos a Moisés en todas las cosas, así te obedeceremos a ti; solamente que Jehová tu Dios esté contigo, como estuvo con Moisés”**

1. En estos versículos vemos que la respuesta de los líderes de las tribus del pueblo, muestra su compromiso con la conquista de la tierra prometida. Hermanos nuestra respuesta a las demandas de la Palabra de Dios, denota nuestro compromiso con los planes de Dios.
 - a. La respuesta de uno que está comprometido con los planes de Dios es obediencia, se ve en la respuesta de los líderes de las tribus hebreas.
 - i. “Nosotros haremos todas las cosas que nos has mandado”.
 - ii. “...iremos a dondequiera que nos envíes”.
 - iii. “...de la manera como obedecimos a Moisés te obedeceremos a ti”.
 - b. La respuesta de un creyente comprometido con los planes de Dios, es de reconocimiento a la autoridad de los líderes establecidos por Dios.
2. La respuesta de uno que está comprometido con los planes de Dios es fe y esperanza, 1:17, **“...solamente que Jehová tu Dios esté contigo, como estuvo con Moisés”**
 - a. La expresión demuestra su fe y su esperanza en tres aspectos:
 - i. Sabían que si Dios no estaba con ellos no habría victoria.



- ii. Sabían que Dios había obrado con mano poderosa en tiempos de Moisés. Su fe tenía como base las experiencias pasadas.
 - iii. Sabían que Dios podía hacer nuevas maravillas con una persona fiel y consagrada como Josué.
3. Mis hermanos, tengamos fe y esperanza en que Dios nos conducirá a la victoria sobre toda condición adversa que podríamos enfrentar en el futuro, Dios está con nosotros, nos ha ayudado, nos ha traído hasta aquí, y continuara con nosotros hasta el final de nuestra vida en esta tierra.

B. LOS CREYENTES NECESITAMOS INTEGRIDAD PARA HACER LA OBRA DE DIOS, Josué 1:18a, “¹⁸Cualquiera que fuere rebelde a tu mandamiento, y no obedeciere a tus palabras en todas las cosas que le mandes, que muera...”

1. La respuesta de los que están comprometidos con la obra de Dios, es una respuesta de rechazo al pecado.
2. Ellos sabían que no se puede cumplir el compromiso con Dios, y complacernos en el pecado o ser indiferente con los que no desean obedecer.
3. Hermanos, la indiferencia hacia el pecado es una vía rápida hacia la caída espiritual personal, hacia el fracaso espiritual de una familia, hacia la descomposición de una Iglesia cristiana
4. Los creyentes no podemos aplaudir o quedarnos indiferentes ante el pecado de algún hermano en la fe, tenemos que enfrentarlo en amor para ayudarlo a volver a la obediencia a Dios.

C. LOS CREYENTES DEBEMOS SER MOTIVADORES EN LA OBRA DE DIOS, Josué 1:18b, “...solamente que te esfuerces y seas valiente”

1. La respuesta de los líderes de las tribus del pueblo fue de aliento para Josué como líder del pueblo.
2. Los creyentes comprometidos con la obra de Dios, buscan oportunidades para manifestar apoyo, animar, motivar, y expresar lealtad a los líderes, y a los demás miembros del equipo.

3. Recuerda que quienes dirigen la obra Dios son seres humanos, y por tanto pueden necesitar escuchar las palabras: "¡esfuérate y sé valiente!"
4. Los que están comprometidos con la obra de Dios, no debemos permitir que la dificultad de la tarea, o que algunos desobedientes nos desanimen.

CONCLUSION Y APLICACIÓN PERSONAL

Hermanos, los creyentes somos el actual pueblo de Dios y somos invitados a dar una respuesta a Dios que demuestre nuestro compromiso, con su plan de salvar a toda persona que crea en nuestro Señor Jesucristo y su obra de la cruz.

Los creyentes estamos llamados a una misión, ir a todas las naciones para hacer discípulos (Mat. 28:19, 20). Predicar el evangelio a toda criatura (Marcos 16:15), es una misión grande y con muchos obstáculos, pero recuerde que no estamos solos, el Señor ha prometido estar con nosotros todos los días hasta el fin del mundo.

Dios nos ha hecho promesas y está listo para cumplirlas. Pero Dios requiere nuestra permanencia en su Palabra, nuestra obediencia y nuestra diligencia para hacer la obra.

En su relación con Dios, Josué encontró la fortaleza y valentía que necesitaba. La próxima vez que tenga miedo de hacer lo que debe hacer, recuerde que en Dios hay fortaleza y valentía a tu disposición.

En la obra de Dios, Los creyentes debemos motivar, alentar, apoyar y expresar palabras de lealtad a los líderes y demás miembros del cuerpo de Cristo.

La tierra prometida está al frente, pero hay que cruzar el Jordán y conquistarla, tenemos que salir de nuestra zona de confort, a fin de que podamos avanzar en hacer la obra de Dios, y vencer los gigantes que tenemos por delante.

Cuando enfrentamos dificultad para hacer la obra de Dios, luchas y tentaciones, pruebas y tribulaciones, dudas, temores y ansiedades, soledad y desánimos, Dios promete que nunca nos abandonará ni dejará de ayudarnos y fortalecernos, así que permanezcamos fieles y obedientes a su Palabra, diligentes y esforzados, y esperemos en sus promesas. Sin Dios la conquista de nuestra tierra prometida puede causar temor, pero con Dios será una grata y linda experiencia.